

Cintia Nahir Ramírez, reina con ángel

Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

Tranquila y sencilla, pero cuando se tiene que defender no le tiene miedo a nada. Muy preocupada por el futuro de los jóvenes de su departamento. Capaz de emocionarse sin disimular cuando habla de su familia y en especial de Lucas, su "hermanito en el cielo".

Simpática y delicada, la soberana de Tupungato asegura que prefiere el perfil bajo a "pasar por agrandada"

Así se muestra Cintia Nahir Ramírez, la candidata con quien Tupungato sueña conseguir un tercer reinado nacional en esta Fiesta de la Vendimia.

Que hoy esta delicada belleza de 19 años lleve la corona departamental fue un guiño del destino. Fue elegida el 14 de febrero luego del espectáculo *Tupungato, proyección en las alturas*, cuando prácticamente arrasó con los votos como representante de Ciudad. Pero Cintia realmente fue el "plan B" de ese distrito, ya que la aspirante inicialmente elegida desistió días antes de la fiesta.

"Acepté porque me pareció feo que Ciudad no tuviera representante. A mí siempre me gustó la Vendimia y fue una linda oportunidad de disfrutar la fiesta desde adentro. Además, tenía confianza en lo que puedo dar por mi departamento", explica.

Ahora, con el cetro conseguido, confiesa que la celebración "se vive distinta: es más responsabilidad. Como espectador podés criticar o halagar, pero como reina tenés que preocuparte por agradar y por ser una buena representante".

Sobre su forma de ser, Cintia destaca su simpleza: "Soy muy sencilla y de perfil muy bajo. Prefiero ser humilde y no pasar por agrandada y quedar mal". A la vez, aclara que si de sus defectos se trata, "hay muchos para enumerar. Pero el que más me molesta es que soy un poco impuntual".

Esta hija de la *tacita de plata* estudia el profesorado de Inglés -el cual "hablo muy bien, pero quiero perfeccionar"- pero ya enseña ese idioma a niños. Para ella conocer otro idioma es mucho más que un logro intelectual. "Me preocupa mucho la falta de estudio de los jóvenes y las oportunidades que se pierden si no se puede acceder a una



Cintia acepta que tiene muchos defectos, pero "el que más me molesta es que soy un poco impuntual", confiesa.

"Hay toda una generación que se está perdiendo, mientras cada vez las exigencias son mayores y no estamos preparados. Algo está fallando en el sistema educativo"

universidad o a un terciario. Si no hubiera sido porque en mi departamento tengo este profesorado no estaría estudiando, o sí, pero tal vez algo que no me gusta".

Este aspecto sin dudas es el que más le preocupa de la realidad, ya que insiste en que "hay toda una generación que se está perdiendo, mientras cada vez las exigencias son

mayores y no estamos preparados. Yo tengo estudios y aun así no me siento capaz de hacer frente a lo que demanda la sociedad. Algo está fallando en el sistema educativo".

De ojos verdes y cabello castaño claro, cuando habla de su tierra y de su gente, destila emoción. Eso se acentúa cuando describe a su familia que, según sus propias palabras,

"es un tesoro que cultivo con cariño, con confianza, diciéndoles lo que siento y buscando que ellos hagan lo mismo conmigo. También pidiendo perdón y perdonando".

Si bien habla con afecto de cada uno de los miembros de su familia, destaca a Lucas, "mi hermano en el cielo". Explica que falleció hace siete años de cáncer, cuando él tenía 13 años, pero sigue siendo "un ejemplo como hermano mayor. Era una protección y ahora lo sigo sintiendo como tal. El es mi ángel de la guarda". Tampoco deja de lado a su mamá Gloria, a quien considera ejemplar: "Le tocó pasar muchas cosas y si- gue en pie".